



Consideraciones éticas para una reconciliación nacional

Oscar Vallés

*Dpto. de Estudios Políticos
Universidad Metropolitana*

Resumen

Siguiendo a Michael Walzer en su libro *Pensar políticamente*, pretendo mostrar una interpretación filosófica de lo que podemos considerar políticamente una reconciliación nacional. La interpretación está anclada sobre cómo la gente interpreta sus circunstancias cuando está en juego la realización de sus concepciones de la vida buena, en el marco de instituciones que brinda la sociedad. Es en cierto sentido también, una interpretación filosófica sobre las interpretaciones vitales que la gente hace en sus especiales circunstancias. Una interpretación de interpretaciones que bien mirado le hace honor a Friedrich Nietzsche por aquello que “no existen hechos, solo interpretaciones”. Somos esclavos de las palabras que usamos. Ante la perplejidad escéptica que nos produce saber que jamás lo que digamos sobre el mundo es lo que el mundo tal cual es, sólo nos queda admitir con Ludwig Wittgenstein que el mundo es lo que las palabras nos permiten decir de él. Por ello, si queremos examinar la posibilidad de una reconciliación nacional, deberíamos iniciar su examen desde los significados que esa expresión tiene entre nosotros. Desde ese punto de vista, y después de tal examen, aspiro responder a la pregunta ¿cómo es posible la reconciliación?, comenzando desde nuestras actuales circunstancias que denomino “cohabitación” para iniciar un tránsito filosófico por el “*modus vivendi*” o coexistencia pacífica hasta teorizar un “consenso político” a la manera de John Rawls, que considero antesala indispensable para alcanzar una “genuina reconciliación” nacional.

Palabras clave: Cohabitación, coexistencia, consenso político, reconciliación.